

LA CONTRA

OTRA MIRADA

Javier Abarca

Qué es arte urbano en realidad

La receptividad hacia el arte urbano no deja de crecer, y para los que llevamos más de dos décadas implicados en el fenómeno resulta extraño encontrarnos hablando sobre asuntos que antes provocaban rechazo social. Algunos andamos entre entrevistas, conferencias o incluso asignaturas universitarias sobre el tema, como la que dirijo desde hace cuatro años en la facultad de Bellas Artes de Aranjuez.

Sin embargo, la receptividad hacia el arte de calle es más bien superficial. Se traduce sobre todo en la adopción de ciertas estéticas por parte de la publicidad, en la celebración de festivales que lo domesticar y le privan de su esencia, y en la publicación de infinidad de libros atiborrados de imágenes pero dramáticamente faltos de textos analíticos que pudieran servir para entender de qué estamos hablando en realidad.

El arte urbano es un cajón de sastre que reúne corrientes de actuación muy diferentes en origen, forma e intención. La más extendida es la del juego competitivo y sectario del graffiti. Más allá del graffiti existe el postgraffiti, una suerte de versión para todos los públicos de aquel, existen distintas formas de activismo vinculadas a menudo al culture jamming, y existe la intervención urbana –la forma más depurada de arte urbano–, representada por artistas como el madrileño SpY o el sueco Akay.

El punto común de estas corrientes se encuentra en que ocurren en el espacio público y por iniciativa exclusiva del artista, sin el control de ninguna institución. La adopción de esta metodología supone ventajas e inconvenientes: por un lado implica renunciar a los presupuestos del arte público y operar en la ilegalidad, que conlleva persecución y precariedad. Pero por otro permite actuar de forma inmediata, sin esperas burocráticas, y contar lo que se quiera, sin filtros ni censuras.

La libertad en cuanto a los contenidos es una de las grandes ventajas del arte urbano, y a menudo se habla de él como de una manifestación real de la libertad de expresión democrática. Aunque lo cierto es que esta libertad no se explota tanto como cabría esperar, y el contenido se queda a menudo en la autopromoción y el caramelo visual. Esto no hace sino invitar a ese consumo rápido y superficial del arte urbano que, como decía, es norma.

Pero no todo es así. Como en toda forma de arte, más allá del pelotón existen propuestas sensibles, inteligentes, comprometidas y bien articuladas, capaces de emocionarnos, de hacernos reír, llorar y pensar. Artistas del postgraffiti como Momo, 3ttman, Eltono, Blu o Dan Witz, artistas de la intervención urbana como Adams, Brad Downey o Les Frères Ripoullain, activistas como los Space Hijackers o incluso artistas del graffiti como Alexey Klyuykov, muestran que el arte urbano llega mucho más allá.

JAVIER ABARCA

ES PROFESOR EN LA FACULTAD DE BELLAS ARTES DEL CES FELIPE II, Y CRÍTICO ESPECIALIZADO EN ARTE URBANO. URBANARIO.ES

La dulce psicópata



Dosis es una niña de aspecto angelical que vive en un mundo lleno de color. Al igual que todo el mundo, se adapta al entorno como ella cree conveniente, lo que ocurre es que en su caso suele ser asesinando a gente. Deniz Ustündag es la creadora del universo de esta niña macabra.

Hace un par de años, cuando estaba terminando la carrera de Bellas Artes, Deniz publicó un par de historias de Dosis en la por desgracia extinta revista *Manicómic* que se publicaba en la Facultad. El profesor Luis Mayo, director de la publicación, tuvo claro desde un principio que ese trabajo era publicable, lo que se confirmó cuando los responsables de Ediciones Kraken llamaron a Bellas Artes para que les pusieran en contacto con la autora: querían editar un cómic protagonizado por Dosis.

Deniz reconoce que eso de que la buscaran fue toda una sorpresa, al igual que el hecho de que le ofrecieran un contrato digno. En un principio, los editores pensaron en publicar el cómic en blanco y negro, pero la autora tenía claro que el universo de Dosis tiene mucho más sentido en color, sobre todo porque encima de los alegres verdes y naranjas destaca mucho mejor el rojo sangre. Así que imprimió las historias en su casa y las llevó a la editorial, que no tuvo más remedio que reconocer que en color tiene mucho más sentido. Tras unos meses de preparación, el cómic acaba de ver la luz y ya se puede comprar en tiendas especializadas en cualquier lugar de España. El título, como no podía ser de otra manera, es *Sobre: Dosis*. Deniz es consciente de que ya no se llevan los juegos de palabras, pero a ella le gustaba y lo dejó así.



Deniz Ustündag, recién licenciada en Bellas Artes, ya tiene en las tiendas su primer cómic



Y es que si algo puede definir a esta artista es la seguridad en sí misma y el buen rollito que inspira. Incluso aunque su personaje se pase la mitad del tiempo desmembrando a los que se cruzan por el camino. Deniz sabe que habrá mucha gente a la que su cómic no le guste, pero también sabe que hará las delicias de aquellos que disfrutan de la divertida crueldad de *Rasca y Pica*. Con una cierta ironía recuerda que lo que ocurre en las páginas de *Sobre: Dosis* no es real, que una vez que acaba cada historia, “y aunque no se vea, la gente se levanta, se vuelve a colocar la cabeza y se marcha”.

De origen turco-santanderino, Deniz explica que ya desde pequeña su padre, gran amante del cine de serie B, la sentaba a ver todo tipo de películas, que han hecho que ahora tenga un humor “fuertecito, en el que no se aceptan clichés”. Por parte de madre ha heredado el amor por cómics tipo Garfield y Mafalda, que concentran historias en unas pocas viñetas, al igual que ocurre en *Sobre: Dosis*. Aparte de eso, a Deniz le encanta el dibujo y la escritura, y el mejor medio para conjugar esas dos pasiones no es otro que el cómic. Espera que su primer trabajo comercial tenga una larga vida en las tiendas e incluso que llegue a las fiestas navideñas, “porque no hay regalo mejor para los niños y los abuelos”.

Aparte de Dosis, entre los personajes secundarios los hay tan entrañables como el hermanito sin nombre de la protagonista y un hámster gigantesco conocido como Biscotitos, que es el preferido de Deniz y a quien podría dedicarle un cómic entero. De momento nos conformaremos con *Sobre: Dosis* y esperaremos ansiosos la posible conversión del cómic en flash.

JAIME FERNÁNDEZ



Certamen de
Teatro 2009
Universitario 21 de abril al 17 de junio

<http://www.ucm.es/info/memorias/culturaydeporte/>

